

Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 4, La historia del jardín, Parte 2

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 4, La historia del jardín, Parte 2, Génesis 2:4-3:24.

La cuarta sesión trata de lo que ocurrió fuera del jardín. En la sesión tres, partes uno y dos, nos enfocamos en los eventos en el jardín tal como se relatan en los capítulos dos y tres del Génesis.

Para apreciar el significado de lo que ocurrió en la historia de la primera familia humana, haríamos bien en revisar brevemente lo que encontramos en los capítulos dos y tres para preparar al lector para comprender mejor los eventos que tienen lugar fuera del jardín. Lo primero que notamos que es importante para nosotros serían los oráculos de juicio en los versículos 14 al 19. Lo que es importante para nosotros ganar con esto es que lo que tenemos en estos oráculos de juicio no es prescriptivo en el sentido de mandato, sino más bien descriptivo de lo que ocurrirá en el futuro con referencia a la batalla que sobrevendrá entre la descendencia de la serpiente y la descendencia de la mujer que eventualmente resultará en una victoria por parte de la descendencia de la mujer.

En el período intermedio, habrá una lucha continua, y veremos cómo esto se desarrollará históricamente a través de los malvados que se oponen a las cosas de Dios y luego de los justos que están alineados con las promesas de Dios y Su carácter. El segundo oráculo del juicio se refiere a la mujer y, dicho sea de paso, este pasaje ha sido fuente de mucho debate sobre la relación entre hombres y mujeres en la iglesia, y también en el hogar. Lo que podemos discernir del oráculo del juicio respecto de la mujer es que, en algún sentido, estará sujeta a su marido.

Ahora bien, permítanme decir rápidamente que esto no se refiere a cuestiones civiles. Esto concierne a la iglesia y a la familia, y en primer lugar, más importante aún, a la familia y luego a la familia de Dios en la iglesia. Pero cuando se trata de la sociedad, como el papel de la mujer en el gobierno y el comercio y muchos otros campos, la medicina, eso no le corresponde.

Cuando se lee la última parte del versículo 16, nuevamente quiero reiterar que esto es descriptivo. No hay ningún lugar en la Biblia, y cuando reflexionas sobre el apóstol Pablo, quien habló de la relación del hombre y la mujer en el matrimonio, y también en la iglesia, la relación del hombre y la mujer en la iglesia, no hay ningún lugar en el que encuentres encuentre una exhortación, una orden a los hombres para que ejerzan dominio sobre las mujeres. De hecho, lo que encontramos es la tendencia opuesta por parte del apóstol Pablo, quien insta a los

hombres a tratar a sus esposas con amor, como encontramos descrito en Efesios capítulo 5. Y en ese mismo pasaje, la esposa debe mostrar honor. hacia su marido.

Lo realmente importante aquí es el orden. El orden es algo que se entiende en términos de la ordenanza de la creación, tal como lo encontramos en los capítulos 1 y 2. Y luego, recuerden, en el capítulo 3, hay una reversión, un desorden, y luego los oráculos del juicio reordenan, reorganizan. Dios ama la estructura organizacional, el equilibrio y la simetría, porque eso es lo que se encuentra dentro de Dios mismo, y volveremos a esa idea en un momento.

Lo que sí encontramos es cierto debate sobre qué se entiende por deseo y qué se entiende por regla. Encontramos que estos dos términos se encuentran nuevamente en Génesis capítulo 4, versículo 7. Y la razón por la que apelo a él para explicar deseo y gobierno es porque ocurre en el mismo contexto. Muchos piensan que esto tiene algo que ver con su relación sexual, dado que la mitad anterior del versículo 16 habla de tener hijos.

Sin embargo, encuentro que en el capítulo 4 aparecen las mismas palabras, lo que será muy útil para explicar la terminología que se utiliza aquí. Pasando al capítulo 4, versículo 6, Entonces el Señor dijo a Caín: Esto tiene que ver con la aceptación del sacrificio y la adoración de Abel, mientras que el rechazo del sacrificio y la oferta de adoración de Caín. Caín se enojó mucho por esto, y el Señor le dijo: ¿Por qué estás enojado? ¿Por qué tienes la cara abatida? Si haces lo correcto, ¿no serás aceptado? Y aquí llegamos entonces a la importancia del versículo 7. Si hacéis lo correcto, ¿no seréis aceptados? Pero si no haces lo correcto, el pecado está acechando a tu puerta.

Luego, aquí hay una imagen de cómo el pecado estaría a la entrada de una residencia. Y que el animal que está agazapado, y se usa metafóricamente para un animal, Sin está agazapado como un animal a tu puerta. En otras palabras, si incitas al animal haciendo lo que está mal, entonces el animal atacará.

De alguna manera me recuerda a un perro que escucha algo afuera y luego entra en acción y ladra. Y esa es una imagen algo contemporánea de lo que encontramos aquí representado. Entonces, el pecado está agachado a tu puerta, listo para abalanzarse sobre ti.

Aquí es donde entra en juego nuestro lenguaje del capítulo 3. Es pecado, deseos, la misma palabra, deseos de tenerte. En otras palabras, para controlarte.

Pero debes, aquí gobernar en la NVI lee, pero debes dominarlo, debes controlarlo, para evitar las consecuencias de una ira desenfrenada que conducirá al asesinato de tu hermano, Abel. Y, por supuesto, eso es lo que ocurre en el capítulo 4. Entonces, creo que lo que se describe en el versículo 16 será la lucha futura de los sexos, como lo decimos. Habrá un conflicto entre maridos y esposas en su vida hogareña, y ese es uno de los efectos de ser pecadores en el hogar, relacionados unos con otros a través del matrimonio.

Pero lo que existe es un deseo no de ordenar sino de controlar. No habrá un espíritu sumiso de amor, afecto mutuo y unidad de propósito para lograr la bendición que Dios ha previsto para hombres y mujeres. Recordamos que fue prometida en el capítulo 1, versículo 28, la bendición de la procreación.

Entonces aquí el pecado ha impactado, de la manera más seria, la intención de Dios de que haya una relación amorosa en lugar de una lucha perpetuada por el deseo de cada uno, esposa y esposo, de abrumar, vencer o controlar a su cónyuge. . Luego el segundo pertenece, y el siguiente, el tercero en realidad, pertenece al hombre. Y aquí hay una descripción de lo que será de la ocupación del hombre como cultivador.

Y ahora él enfrentará un trabajo doloroso, tal como la mujer enfrenta un trabajo doloroso durante el parto. Note que dice en el versículo 17 que maldita será la tierra. Lo que llama la atención en este relato es que hay una maldición contra la serpiente, que se encuentra en el versículo 14, y luego hay una maldición contra la tierra.

No hay maldición que Dios entregue contra la mujer ni contra el hombre. Y creo que la implicación de esto es que el hombre y la mujer son redimibles, y que el plan de bendición de Dios para la familia humana no está obsoleto, que todavía está en funcionamiento, y que Dios tomará las medidas necesarias para garantizar que así sea. realizarse en la familia humana que él creó y que lo hizo por amor a los hombres y mujeres, creados únicamente a su imagen. Ahora, lo que descubriremos, en contraste, es que en el capítulo 4, tienes una descripción de cómo Dios trae un juicio de maldición contra Caín porque es un asesino de imágenes.

Ha destruido la imagen de Dios al matar a su hermano Abel. Además, encontraremos que dentro de cada uno de estos tres oráculos de juicio, hay una esperanza, una esperanza, un rayo de luz, la victoria sobre la serpiente, la mujer que tiene hijos de acuerdo con la bendición prevista, y luego, aunque Será muy preocupante para el hombre contra su entorno y trabajar la tierra, habrá productividad, habrá comida que se producirá. En el versículo 20, vemos que el hombre, Adán, llamó a su esposa Eva porque ella sería la madre de todos los vivientes.

Hay un juego de palabras entre Eva, que significa vivir, y luego la explicación de por qué a ella se le llama viva, y es que, literalmente, ella es la madre de todos los vivientes. Comprenderás que esto es todo un acto por parte del hombre, Adán, porque creo que tiene un sentimiento de grave remordimiento y arrepentimiento, y por eso pone una fe revitalizada en las promesas de Dios que de Adán y Eva vendrán. un legado, una familia a través de la procreación. Luego veremos una segunda tendencia por parte de Dios, que muestra su gracia proporcionando ropa mucho más respetuosa con el clima.

Y esta vestidura son pieles, vestidos de piel, lo que implica una ofrenda de sacrificio, piel tomada de un animal. Ahora bien, no dice específicamente que

aquí haya un sacrificio en vista de un animal. Bien puede implicarlo, y creo que los primeros lectores de la historia del Génesis en el contexto de la carrera de Moisés, su recepción de cómo deben adorar al Señor, probablemente habrían entendido que esto es en el Edén, un paso dado por Dios mediante el cual se hace un sacrificio para hacer la expiación, el perdón del pecado y la reconciliación posible a través del sacrificio sustitutivo.

También podría decir que comenzamos a ver ahora una tendencia al pecado, una pena, y luego una obra activa de Dios, y eso es lo que es la gracia, es una obra activa de Dios al brindar esperanza y una bendición continua de parte de Dios. hacia aquellos que han experimentado la pecaminosidad y, en algunos casos, una maldad muy atroz, que hay esperanza. Entonces podríamos hacernos esta pregunta: ¿qué se perdió en cuanto al pecado cometido en el capítulo 3? Y hablamos la última vez como pecado original, fuente del pecado, que un hombre y una mujer son pecadores. Ése es su carácter, su naturaleza, su proclividad en el pensamiento y también en la acción. Y con ello, por supuesto, viene la culpa original.

Y digo, por supuesto, porque queda bastante claro que el hombre y la mujer se esconden de Dios en los árboles del jardín, lo cual es un giro irónico ya que los árboles del jardín fueron provistos por Dios para su bendición y disfrute, y allí se esconden del Señor. El Señor los confronta, planteándoles preguntas para suscitar su confesión. Y en medio de eso, por supuesto, muestran su sentimiento de vergüenza y culpa.

Así que no sólo estaban practicando una nueva relación, una relación rota con Dios, sino que la comunión con Dios en el jardín ahora se ha roto, y esa relación amorosa, que se sugiere en el libro del Génesis, se ha perdido. Pero la pregunta que hago es ¿se perdió la imagen? ¿Qué pasó y qué significaría esto para la vida fuera del jardín? Bueno, la imagen no fue destruida. Cuando Dios creó al hombre y a la mujer, cuando creó a la humanidad a su imagen, recordarán que hablé de la imagen como si incluyera la personalidad.

Entonces, aunque se convierten en fuente del pecado y su descendencia también recibe esa herencia del pecado original y de la culpa original, como aclara Romanos 5 versículos 12 al 21, encontraremos que siguen siendo personas. Permanecen bajo el cuidado especial de Dios y su plan y propósito para aquellos que son creados a la imagen de Dios. Ahora hay evidencia de que la imagen no se perdió dentro del propio Génesis.

Por ejemplo, en Génesis capítulo 9, versículo 6, leemos: Cualquiera que derrame sangre humana, por los humanos será derramada su sangre. Porque a imagen de Dios hizo al hombre o al género humano. Entonces, aunque esto ocurre incluso después del relato del diluvio en los capítulos 6 al 8, Dios todavía se refiere a los humanos en humanidad como hechos a su imagen. Hay otra indicación en el Nuevo Testamento, Santiago 3 versículo 9, Con la lengua alabamos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los seres humanos que han sido hechos a semejanza de Dios.

Y entonces Santiago sostiene que la lengua es muy volátil y puede usarse para alabar al Señor o para maldecir a otros. ¿Y cómo es que alguien se atrevería a maldecir, rechazar, violar, dañar a un ser humano si ese ser humano está hecho a semejanza de Dios? Así pues, la imagen no se ha perdido.

La imagen no ha sido destruida. Lo que creo que queremos hacer es ver cómo en la Biblia, cuando miremos el Antiguo Testamento de nuevo, creo que tendremos una mejor idea de lo que se perdió. No sólo se rompió la relación con Dios, sino que también vemos que se ha perdido lo que Dios había dado a los hombres y mujeres, y esto sería honor y gloria.

Y entonces, cuando se trata de la imagen, recuerdas que la imagen se usa para figuras reales que son figuras gobernantes. Y en el capítulo 1, donde describe cómo todos los hombres y mujeres son creados a imagen de Dios, habla de lo que yo llamo la democratización del honor y la gloria, todos iguales en su ser. Y esto incluiría género y edad.

Esto incluiría a aquellos que tienen luchas mentales o desventajas físicas. Y la etnia, es decir, todos los hombres y mujeres, independientemente de su origen, etnia o educación. En otras palabras, en realidad no existe un sistema de clases cuando se trata de crear hombres y mujeres como seres humanos.

Ahora bien, es importante que dentro de esa unidad de todos los hombres y mujeres creados a imagen de Dios, haya una diversidad necesaria, comenté, de diferentes roles sexuales, el masculino y el femenino. Y por cierto, el capítulo 1, versos 26 y 27, usa el lenguaje varón y mujer en contraposición a marido y mujer de modo que varón y mujer, sin importar si hay un matrimonio en vista o no, que las personas individualmente son creadas en el imagen de Dios.

Ahora, en contexto es útil reconocer que el varón y la mujer tienen un papel crítico, cada uno tiene un papel crítico en lograr la bendición que Dios tiene en mente para la familia humana porque la reproducción y la procreación, en el capítulo 1, versículo 28, es una parte de esa bendición. Y así, en los versículos 26 y 27 se menciona al varón y a la mujer y que, en virtud de su diversidad de roles en la procreación, ambos son necesarios, ambos son esenciales. Ahora, donde nos ayuda especialmente es reflexionar por unos momentos en el Salmo 8. El salmista piensa y medita en el relato de la creación.

Al hacerlo, mencionará la gloria y el honor que Dios otorgó a la humanidad inicialmente en el huerto. Contrasta en el Salmo 8 la magnitud, la inmensidad, la maravilla de todo el orden creado y luego habla de cómo la humanidad parece tan insignificante. Entonces, el salmista dice en los versículos 5 al 8, tú, que eres Dios, has hecho al ser humano un poco menor que los ángeles.

Y lo que creo que tiene en mente aquí, por supuesto, es que hay dos esferas en mente. Hay una esfera terrestre y luego los ángeles son celestiales. Y en ese

sentido, ¿son seres humanos un poco más bajos, teniendo todavía, por supuesto, una gran dignidad como seres humanos, pero un poco más bajos que la esfera celeste, celestial, de los ángeles?

Y dice, corónelos, al hombre y a la mujer. Mira, eso hace eco, ¿no es así?, de lo que ya hemos dicho acerca de las figuras reales, figuras gobernantes, y que se dice que el hombre y la mujer, una parte de la bendición en el versículo 28, ejercerán una medida de dominio sobre toda la creación. , ya que han recibido de Dios su autoridad derivada y son responsables ante él, pero también, como resultado, están facultados por Dios para gobernar eficazmente. Con gloria y honor, se nos dice.

Entonces, en el versículo 6, les pusiste señores sobre las obras de tus manos. Pones todo bajo sus pies. Y nuevamente, esta es una representación de una autoridad gobernante sentada sobre una corona, un trono, coronada y entronizada, y ejerciendo gobierno bajo los pies en una imagen de ejercicio de dominio.

Versículo 7, todas las ovejas y manadas y los animales de la naturaleza, las aves del cielo y los peces del mar, todos los que nadan por los senderos de los mares. Muy claramente, una meditación por parte del salmista para Génesis capítulo 1. Note que no dice imagen. Creo que lo supone, suponiendo que usted conozca Génesis capítulo 1. Ahora bien, esto es lo que se ha perdido.

No la imagen, sino la norma alta, la posición alta que Dios tiene para los hombres y mujeres cuando fueron creados y se les dio la tarea de procreación y también de dominio. Esto fue lo que se perdió. Cuando llegamos a comprender la posibilidad de recuperar lo que se perdió, tenemos que confiar, como encontramos en el Génesis, en el resto de las Escrituras, que es Dios quien actúa en nombre de lo que la familia humana perdió en su rebelión. .

Y esto se retoma en Hebreos capítulo 2. Y si van conmigo al capítulo 2 de Hebreos, allí el escritor de Hebreos se basa en el Salmo 8 para explicar cómo este era un ser, note el ser progresivo, realizado, digo, en Jesucristo. Así que vayamos conmigo al capítulo 2 de Hebreos, y lo retomaremos en el versículo 5. Aquí en el capítulo 2, el escritor de Hebreos está hablando de cómo han sido sus hermanos, es decir, Jesús, es decir, los seres humanos, han cumplido la promesa del Señor Jesús en contraste con los ángeles que no pudieron lograr por la humanidad caída lo que Jesús como persona totalmente humana y siervo totalmente obediente al Señor logró. Entonces, versículo 5, no es a los ángeles a quienes ha sujetado el mundo venidero, sino del cual estamos hablando.

Pero hay un lugar, y por supuesto, en ese momento, no hay capítulo ni versículo, y cuando se trata de algún lugar, él tiene en mente nuestro Salmo 8. ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el hijo de hombre, que lo cuidaste, lo has hecho un poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y honor y pusiste todo bajo sus pies. Ahora, aquí está el comentario del escritor de

Hebreos. Al someterlo todo, Dios no dejó nada que no esté sujeto a él.

Sin embargo, en la actualidad no vemos todo sujeto a él, sino que vemos a Jesús, y esa es una expresión tan importante por parte del escritor de Hebreos, pero el contraste. Entonces, en última instancia, la resolución se encuentra en Jesús, quien fue hecho un poco menor que los ángeles, ahora debido a la resurrección de Jesucristo. Él ha recibido en su humanidad, la humanidad resucitada, la gloria y el honor, y ha sido restaurada para todos los que están en Cristo Jesús, que han recibido y aceptado su vida, su vida de resurrección, y que al hacerlo, Dios comparte a través de Cristo Jesús, nuevamente, su gloria y su honor.

Siguiendo leyendo, encontramos en el versículo 9 porque sufrió la muerte, qué observación tan sorprendente que en lugar de venir como una figura gobernante, Jesucristo fue recompensado por Dios debido a su voluntad, su entrega voluntaria a la voluntad de Dios, su padre, Al sufrir la muerte, ¿con qué propósito? Para que, por la gracia de Dios, gustara la muerte por todos y llevara muchos hijos a la gloria, era conveniente que Dios, para quien y por quien todo existe, perfeccionase mediante el sufrimiento al autor de su salvación. Y aquí tenemos una clara referencia a la obra expiatoria de Cristo en la cruz. Y esto es lo que está en juego en términos de cómo el futuro es ahora parte de nuestra vida en Cristo Jesús.

Será consumado con la venida de nuestro Señor Jesús en la segunda venida. Y mientras tanto, estamos disfrutando y experimentando el advenimiento. La oferta del reino ha sido hecha.

Aquellos que reciben y entran en el reino provisto por nuestro Señor Jesucristo están en proceso de ser honrados. Estamos en el proceso de ser glorificados. En la oración de Jesús al Padre en Juan capítulo 17, él sí ora al Padre para que le restaure la manifestación de honor y gloria que una vez tuvo con el Padre antes de convertirse en ser humano y sufrir las pruebas y dificultades de este mal presente. edad, como la llama Pablo.

Y todo el pecado y la depravación y todo eso gira alrededor de Jesús en todos los sentidos. Y, sin embargo, permanece firme en su obediencia, llevando a cabo lo que el primer Adán no pudo hacer. Y entonces, lo que descubrimos, reiterando esto nuevamente, es que lo que está disponible para todos los que escuchemos este gran evangelio, este evangelio de liberación del pecado y la esclavitud, y cómo Dios tiene para nosotros su propia vida, su propio honor. y gloria.

Jesús ora por sus discípulos en Juan 17 y dice: y dadles, es decir a los discípulos, mi gloria que compartimos, Padre e Hijo, y también mi alegría. Entonces, lo que se ha perdido, el honor y la gloria, y está en marcha es, nuevamente, el plan de rescate de Dios. Como encontramos en el versículo 22 del capítulo 3, que el hombre ahora se ha vuelto como uno de nosotros, volvemos a encontrarnos con el plural donde Dios está hablando con referencia a sí mismo como plural.

El hombre ahora se ha vuelto como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal. Me gustaría hacer una pausa y abordar una pregunta que tiene que ver con el Dios trino, toda la cuestión de cómo es que hay un Dios y sin embargo parece haber una pluralidad dentro de Dios. Y si volvemos al capítulo 1 de Génesis, veremos cómo esto se presenta en los versículos 26 y 27.

En 26, dice, hagamos la humanidad a nuestra imagen. Existe la idea plural. Y luego, cuando cumplimos 27 años, vemos el singular y el plural en acción.

Entonces, Dios creó a la humanidad a su propia imagen. Entonces ahí tenemos el singular. A imagen de Dios, creó su humanidad.

Varón y mujer, él los creó. Entonces, en el versículo 26, tenemos la pluralidad. En el versículo 27, tenemos la unidad de Dios.

Esto también se indica en la humanidad, donde habla en el verso 27, él lo creó, o sea una humanidad unificada, y luego la diversidad, varón y mujer, los creó. Ahora, reflexionemos un poco sobre lo que la Biblia enseña, primero en el contexto del Génesis. En el contexto del Génesis, hay, desde el principio, una frase de que hay un Dios y, sin embargo, hay una pluralidad dentro de Dios.

Sugeriría que miremos nuevamente el versículo 2 y encontremos que al menos podemos decir que el Espíritu de Dios flotando sobre las aguas estaría indicando que el Espíritu de Dios crea una pluralidad dentro de la única unidad de Dios. No dice trinidad, pero creo que podemos estar seguros al decir que aquí se indica una pluralidad. Ahora bien, ¿es este el caso en otras partes del Génesis? Ciertamente, ésta es la posición cristiana hacia Dios.

Y en su ser hay una unidad, y también dentro de su ser tenemos una pluralidad de personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Pero ¿podemos encontrar algo en el propio Génesis que sea más indicativo, sugestivo de una pluralidad? Y lo que queremos hacer entonces es ir a Génesis capítulo 18, y esto es en la vida de Abraham. Y este es un relato muy fascinante de tres visitantes, y esto es en el campamento de Abraham.

Y estos tres visitantes vienen en sus viajes, y como debe hacerlo Abraham, les ofrece hospitalidad proporcionándoles un lugar para descansar y también provisión de alimentos. Pero fíjense conmigo, si van a Génesis 18, versículo 1, Entonces el Señor se apareció a Abraham cerca de los grandes árboles de Mamre, mientras él estaba sentado a la entrada de su tienda en el calor del día. Abraham levantó la vista y vio a los tres, dice, hombres.

Tenga esto en cuenta cuando hable de los tres hombres. Y luego, vaya al versículo 10. Luego el Señor y yo queremos que usted note que el Señor aquí probablemente se refiere a Yahweh.

Seguramente volveré contigo el año que viene por estas fechas y Sara , tu esposa, tendrá un hijo. Entonces, uno de los tres hombres es, de hecho, el Señor Dios. Note que dice en el versículo 13: Entonces el Señor, este es ciertamente el nombre divino Yahweh, el Señor le dijo a Abraham, entonces nuevamente, uno de los tres hombres está hablando, y la narración identifica a uno de los tres hombres como el Señor.

Miremos nuevamente el versículo 16. Cuando los hombres se levantaron para irse, versículo 17, entonces el Señor dijo: Veis esto de un lado a otro, de un lado a otro indica que su apariencia es como si fueran hombres. Pero en realidad no lo son.

No son hombres, sino que son, como veremos, Dios y ángeles. Note el capítulo 19, donde dice los dos ángeles. Entonces, hay una pluralidad, los tres, que aparecen como hombres, pero no encarnados como hombres.

No lo que encontramos con el Señor Jesucristo, quien se convirtió, no sólo en apariencia de hombre, sino que llegó a ser total y plenamente un ser humano. Y tenemos al Señor, y luego tenemos dos ángeles, que también parecen ser hombres. Entonces, hay en Génesis capítulo 18, alguna indicación de que la unidad de Dios implica un misterio de la también diversidad de Dios.

Esto puede resultar útil para explicar lo que está sucediendo en la creación de la cuenta en sí. Ahora bien, si tenemos a Dios y tenemos el Espíritu, ¿qué decimos de Jesucristo? ¿Tenemos alguna indicación de que Jesucristo esté involucrado en el relato de la creación? Bueno, no nos sorprende que su nombre no se encuentre aquí en el relato de Génesis. Más bien, lo que encontramos es su papel porque hay un paso intermedio involucrado en la supervisión de la creación por parte de Dios.

Y esa es la mediación de Dios por la palabra hablada. Cuando se trata de Jesucristo, tenemos en el Nuevo Testamento una explicación de esto. Hay dos pasajes en particular que hablan de la presencia del Hijo de Dios involucrado en la palabra creativa en la creación.

Y Juan 1 versículos 1-5 es claramente un reflejo de lo que encontramos en la creación cuando Juan, el escritor del Evangelio, reflexiona sobre la identidad de Jesús. Entonces, siga leyendo ese primer capítulo y se volverá cada vez más claro, de ninguna manera discutible, que está hablando de Jesús como la Palabra. En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios.

Y luego dice, y el Verbo era Dios. Entonces, no dice que se convirtió en Dios, sino que, en su ser, fue identificado como divino. Él estaba con Dios en el principio.

Por él fueron hechas todas las cosas, sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho. Y él era vida, y esa vida era la luz de toda la humanidad. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la han vencido.

Y luego en Colosenses 1 versículo 15, el Hijo es la imagen del Dios invisible, el principal, el primogénito de toda la creación. El lenguaje primogénito es lenguaje jurídico, no lenguaje biológico. Como saben, hay un dibujo de la costumbre del primogénito en la vida hebrea donde el primogénito es el sucesor de su padre.

Y así, primogénito significa que, en efecto, está desempeñando el papel del padre que, como primogénito, hereda lo que el padre le otorga. Porque en él, versículo 16, fueron creadas todas las cosas, las que hay en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean potestades, sean principados o potestades, todas las cosas fueron creadas por medio de él y sorprendentemente para él. Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas.

Entonces, podemos concluir de estos dos versículos que Jesucristo estuvo tan involucrado en la creación como lo estuvieron el Padre y el Espíritu. Quiero indicar por qué esto es tan importante en nuestra comprensión antes de continuar con la vida fuera del jardín. Y ahí es cuando se trata de la diferencia entre el politeísmo, característico de los dioses y diosas del antiguo Cercano Oriente, y lo que las escrituras hebreas en el Nuevo Testamento continúan y confirman es que dentro de Dios hay personas.

Entonces, lo que esto significa es que si nos fijamos en las religiones de hoy, Dios, aunque no es politeísta, Dios es una monopersona, una sola persona. No hay otra persona a quien Dios pueda amar. Entonces el amor viene después de la creación.

Así, en el antiguo Cercano Oriente, con el politeísmo, es una cruda representación de la imaginación humana. Cuando se trata de las religiones, por ejemplo, del Islam, sólo hay una persona que debe crear para poder ejercer amor hacia su creación. Pero dentro de Dios, tienes eterna y perfecta y completa y enteramente un amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Permítanme reflexionar sobre esto en 1 Juan 4, versículo 8. El que no ama, no conoce a Dios porque Dios se caracteriza por el amor. Dios es un amante, y Jesucristo es el amado, es el destinatario de Dios. Así mostró Dios su amor entre nosotros.

En otras palabras, en la fe cristiana no hablamos de amor y conocimiento de manera abstracta, sólo en términos de pensamiento e ideas, sino más bien en una expresión muy práctica y concreta de ese amor. Entonces, si dijéramos, bueno, ¿qué es este amor que Dios manifiesta característicamente? Así mostró Dios su amor entre nosotros. Envió a su Hijo, su Hijo único, al mundo para que vivamos por él.

Esto es amor. No es que nosotros instigáramos el amor, sino que él, Dios, nos amó y envió a su Hijo como sacrificio expiatorio por nuestros pecados. Entonces, el amor de Dios es de tal naturaleza que es desbordante, es exterior, está dirigido hacia sí mismo, un amor perfecto, completo.

Y el carácter de Dios, su naturaleza, está ahí . Podría ser una salida. Y es por el Espíritu dentro de Dios que está uniendo. Podrías pensar en él como el conector. Dudo en decir amor en sí, porque suena como eso cuando es una persona.

Pero teniendo eso en cuenta, tenemos a Dios Padre que es el Amante, a Jesucristo que es el que recibe el amor, el Amado, y es por el Espíritu que ama que se reúne una perfecta armonía, el amor de Dios. Es, entonces, el amor de Dios lo que motivó a Dios a crear. Y ese es el propósito y plan que Dios tiene para la humanidad por su benevolencia hacia sus criaturas y su amor.

Y él se dedicará a sus todopoderosos y poderosos métodos para garantizar que la relación de amor sea plena y completamente restaurada. Y sólo puede realizarse mediante la instigación, el comienzo del amor por parte de Dios mismo. Y que a través del Amado, a través de su Hijo Jesucristo, esa amorosa reconciliación se realice a favor nuestro.

En nuestra próxima sesión, seguiremos pensando en la vida fuera del jardín.

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 4, La historia del jardín, Parte 2, Génesis 2:4-3:24.